

EL RANKING

El año 2018 fue de recuperación para el sector empresarial colombiano, luego de los lánguidos resultados de los cuatro años anteriores.

Los ingresos de las 5.000 empresas más grandes del país crecieron a doble dígito, 11,9%, y alcanzaron una suma total equivalente a todo el PIB. Así mismo, las utilidades se recuperaron al pasar de \$43,9 billones a \$71 billones, lo cual representa un repunte de 61,8% en el último año.

Sin embargo, esto no es para cantar victoria y la situación del sector empresarial sigue siendo frágil por varias razones. Hay muchas señales mixtas.

Si bien en el agregado ningún sector pierde plata y el repunte parece prácticamente generalizado, son muy pocos los sectores con saldo en rojo, los buenos resultados se concentran aún en pocos jugadores. Veamos.

83% de las 5.000 empresas más grandes del país arrojaron utilidades netas, por lo que podría decirse que el buen desempeño es general. Además, 74% de las compañías aumentó sus niveles de ventas durante el año anterior y 57% obtuvo un repunte en sus niveles de ganancias.

No obstante, esto último significa que 43% de las empresas más grandes del país tuvieron una caída en su nivel de utilidades. Esto significa que poco menos de la mitad de las empresas del país ganaron menos o perdieron más, una señal de que todavía falta consolidar muchos temas.

Por ejemplo, el grueso de los resultados sigue jalado por sectores como **petróleo**, el que más creció en 2018. Si bien el centenar de empresas de este sector tan solo representan 10% de las ventas, responden por cerca de una tercera parte del incremento de las utilidades.

En contraste, sectores como comercio e industria tienen un gran peso, tanto en el número de empresas como en las ventas, —en conjunto representan alrededor de la mitad de la facturación y del total de empresas— siguen creciendo a ritmo bajo y con resultados

muy frágiles. También es preocupante la caída en las utilidades del sector agropecuario y las pérdidas en los medios de comunicación.

Sectores que venían con signos negativos como telecomunicaciones, transporte y minería dejaron de dar las pérdidas del pasado, pero su contribución al repunte de las utilidades sigue siendo baja.

La construcción muestra resultados disímiles entre sus diferentes subsectores y los servicios muestran un repunte importante, tanto en el número de compañías como en sus resultados, lo cual muestra su creciente importancia para la economía.

También hay grandes diferencias por el tamaño de las compañías. En el *ranking* de las 5.000 empresas hay 142 que facturan más de \$1 billón (2,8% de las compañías). No obstante, responden por la mitad de la facturación y dos terceras partes de las utilidades.

Las 343 empresas que facturan entre \$300.000 millones y menos de \$1 billón son las que más rápido crecen y cuyas utilidades se duplican, seguidas por las compañías con ventas entre \$75.000 y \$300.000 millones. Esto muestra que entre más grande la compañía fue mejor su desempeño.

Las empresas medianas con una facturación menor a \$75.000 millones —60% de la base de las 5.000 empresas— tuvieron un crecimiento a doble dígito en las ventas, similar al del resto de entidades, pero sus utilidades apenas crecieron 17%, y al final el grueso de las compañías tan solo se quedan con 6% de las utilidades totales.

Todo esto indica que, si bien hay una recuperación, las empresas más pequeñas siguen siendo las más frágiles ante sus dificultades de conseguir financiación, y les cuesta más la transformación digital y hasta la innovación.

Sin duda, para apuntalar los resultados y hacer que la recuperación de la economía y el sector empresarial sea más sólida, se necesita trabajar para diversificar el aparato productivo, al tiempo que se debe buscar que los resultados del crecimiento sean mejor distribuidos. **DI**

A PESAR DE QUE EL REPUNTE EN LOS RESULTADOS DE LAS 5.000 EMPRESAS PARECE GENERALIZADO, LOS BENEFICIOS SE CONCENTRAN EN POCAS Y AÚN HAY MUCHAS FRÁGILES.